vinetur

Más de 800 empresas británicas piden a Burnham bajar el IVA de la hostelería al 10%

La campaña avisa de más cierres y empleo en riesgo si el sector sigue tributando al 20%

martes 15 de septiembre de 2026



Más de 800 empresas británicas de hostelería, restauración, alojamiento, turismo y ocio han firmado una carta abierta para pedir al primer ministro, Burnham, una rebaja del IVA al 10% para el sector. La iniciativa forma parte de la campaña #VATsTheProblem y

llega después de que el propio Burnham apoyara públicamente a comienzos de 2026, cuando era alcalde del Gran Mánchester, un tipo más bajo para estas actividades.

Entre los firmantes figuran pubs, bares, cerveceras, restaurantes, hoteles y operadores de ocio. La campaña afirma que la gran mayoría de las empresas adheridas son pequeñas y medianas. En la lista aparecen grupos como Fuller’s, Greene King, Loungers, Marston’s, Mitchells & Butlers, Punch Pubs & Co, Robinsons Brewery, St Austell Brewery, Stonegate Group, Timothy Taylor’s y JDW, la matriz de JD Wetherspoon.

También se han sumado cocineros conocidos como Tom Kerridge, Angela Hartnett, Heston Blumenthal, Jason Atherton, Nathan Outlaw, Paul Ainsworth, Clare Smyth y Andi Oliver, junto a cadenas y grupos como Wagamama, Wahaca, Pizza Express, Franco Manca, Best Western Hotels, Butlin’s, Center Parcs, Haven y Marriott International.

La petición vinculada a la campaña había reunido 372.096 firmas este lunes, 14 de septiembre. El objetivo es reducir el IVA de la hostelería del 20% al 10%, una cifra que, según sus impulsores, acercaría al Reino Unido a la media europea en este terreno.

En la carta, los firmantes reclaman “una carga fiscal más equitativa para la hostelería”. Añaden que, sin medidas, los cierres seguirán aumentando, se perderán más empleos y se reducirán las oportunidades para los jóvenes. El texto también sostiene que un IVA más bajo podría convertir cierres en aperturas, empleos perdidos en nuevas contrataciones y calles comerciales vacías en espacios con más actividad.

La campaña vincula esa rebaja fiscal al valor social y económico de la hostelería en pueblos y ciudades. Los firmantes recuerdan además que Burnham había defendido un tipo de IVA “más coherente con lo que se encuentra en Europa” por la aportación de estos negocios a la vida comunitaria.

Tom Kerridge resumió la petición como una exigencia “simple” dirigida al jefe del Gobierno. El cocinero señaló que el 20% de IVA está frenando al sector y explicó que la hostelería tiene una estructura de gasto distinta a la de otras actividades, porque una parte muy alta del dinero se destina a plantillas. En sus palabras, el IVA se puede recuperar sobre un producto, pero no sobre una persona, lo que hace que ese tipo

resulte especialmente duro en una actividad donde la mano de obra representa una de las mayores partidas de gasto.

Kerridge añadió que los operadores también soportan salarios al alza, facturas energéticas más altas, más gasto en alimentos y presión por las tasas empresariales. “No necesitamos otra promesa. Necesitamos acción”, afirmó.

La ofensiva del sector llega pocas semanas después de que el secretario financiero del Tesoro, James Murray, advirtiera en agosto de que una rebaja del IVA tendría un coste elevado para las cuentas públicas y debería financiarse por completo. Aun así, no cerró la puerta a nuevas medidas de apoyo en los próximos Presupuestos.

La discusión fiscal no se limita al IVA. UKHospitality ha pedido a los alcaldes laboristas que condicionen cualquier futura tasa por pernoctación a una rebaja previa del IVA al 10% para la hostelería. Su consejero delegado, Allen Simpson, ha trasladado a esos responsables políticos que, aunque los gravámenes turísticos son habituales en grandes destinos, muchos de esos países aplican tipos de IVA más bajos al sector.

En esa misma línea, Simpson reclama que no se implante un impuesto vacacional hasta que se apruebe la reducción del IVA y plantea además un tope legal para cualquier tasa de visitante, con un máximo del 5%.

La discusión tiene un efecto potencial directo sobre el negocio de las bebidas, sobre todo en el consumo en pubs, bares y restaurantes. En este canal, la fiscalidad influye en el precio final de cerveza, vino y espirituosos, y también en los márgenes con los que trabajan los locales. Un cambio en el IVA podría dar algo más de margen para invertir, ajustar cartas y sostener empleo, aunque ese resultado dependería de cómo se aplique la medida y de la evolución del resto de gastos.

La campaña está animando a más empresas de hostelería a sumarse a la petición y a difundirla entre sus plantillas y otros establecimientos. La presión se concentra ahora sobre el Gobierno de Burnham, al que los firmantes piden que convierta en una decisión presupuestaria su respaldo previo a un IVA reducido para la hostelería.